

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1264 DOMINGO 30 DE NOVIEMBRE DE 2025

Inmunes a la maldición

«Mira, he recibido orden de bendecir; si Él ha bendecido, yo no lo puedo anular.»

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

— NÚMEROS 23:20

Cuando un hijo de Dios vive en obediencia y rectitud hacia Él, camina en Su bendición, y no hay poder humano ni de las tinieblas que pueda maldecirlo.

La obediencia a Dios mantiene al enemigo alejado de nuestras vidas, como dice en Santiago 4:7: «*Por tanto, someteos a Dios. Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros*». Someterse a Dios habla de obediencia. De nada sirve que nos pasemos recitando versículos bíblicos y orando cuando estamos en desobediencia; el diablo solo se ríe de nosotros.

Hay una historia en Números que nos muestra la importancia de la obediencia en los hijos de Dios y la lluvia de bendiciones que viene como resultado de ello a nuestras vidas y nuestras familias.

En su vagar por el desierto, el pueblo de Israel acampó en las llanuras de Moab. Venía de ganar todas las batallas con sus demás enemigos, y los moabitas se sintieron temerosos y amedrentados por su fama de invictos. Los moabitas veían la bendición y el favor de Dios sobre ellos y sabían que así nunca podrían expulsarlos. Entonces Balac, el rey de Moab, mandó mensajeros al profeta Balaam para que viniera y maldijera al pueblo de Israel. A cambio del «servicio» le daría riquezas y honra. Balaam, emocionado por el pago que se le daría, fue con Dios a preguntarle si podía ir y maldecir a su pueblo. Dios le dijo: «*No vayas con ellos; no maldecirás al pueblo, porque es bendito*» (Números 22:12).

A pesar de la negativa de Dios, Balaam fue con ellos debido a que pusieron la oferta mucho

más atractiva. Era obvio que Balaam iba tras la ganancia y puso todo su empeño para obtenerla. Fueron a un monte desde donde pudo evaluar al pueblo de Israel, y le dijo al rey de Moab que levantara siete altares para Dios. Cuando abrió su boca para maldecir al pueblo, solo bendiciones salieron de sus labios. Sobra decir lo enojado que se puso el rey Balac. Balaam le pidió otra oportunidad, pero esta vez en un lugar más alto, y tras poner otros siete altares al Señor, abrió de nuevo su boca, solo para bendecir aún más al pueblo de Israel. El rey estaba furioso y Balaam frustrado. Balaam le dijo al rey: «*Mira, he recibido orden de bendecir; si Él ha bendecido, yo no lo puedo anular.*

Él no ha observado iniquidad en Jacob, ni ha visto malicia en Israel» (Números 23:20-21).

El pueblo de Israel caminaba en obediencia; Dios no veía malicia ni iniquidad, así que resultaban inmunes ante cualquier maldición que quisieran proferir contra ellos.

Esta declaración es válida también para

nosotros. No hay ningún mal que nos pueda hacer daño a los hijos de Dios que le amamos y le seguimos con todo el corazón. Ningún maleficio, ni hechicería, ni sortilegio tendrá efecto; nada nos dañará.

En Isaías 54:17 dice: «*Ningún arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se alce contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos del Señor, y su justificación viene de mí — declara el Señor—*»

Aunque Balaam hubiera pronunciado maldición sobre los hijos de Israel, esta se habría regresado sobre su cabeza.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Damos gracias por este día

Todos los domingos venimos a gozarnos en la presencia del Señor, a adorarle y a fortalecer nuestra relación con Él. Damos gracias a Dios porque nos acompaña esta mañana y esperamos contar con tu presencia cada domingo.

Lee un Salmo cada día

Para fortalecer nuestra fe, no hay nada como estar inmersos en la Palabra de Dios. Dedicar unos momentos de tu día a leer un Salmo, y verás cómo sentirás la paz que solo Dios puede dar. «*El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré? El Señor es la fortaleza de mi vida; ¿de quién tendré temor?*» (Salmos 27:1).

UNA FE
INQUEBRANTABLE



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.

Del Viñador

¿A quién servirás?

«Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame.»

— MARCOS 8:34

Jesús vuelve para buscar una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga (Efesios 5:27). Una de las mejores maneras para alcanzar la gloria es a través de la obediencia extrema y pronta.

La obediencia y el egoísmo son fuerzas opuestas. Si vamos a ser gloriosos, tenemos que ser obedientes. Para esto, tenemos que estar dispuestos a decir no al yo cada día. Tenemos que aprender a decir: «¡Sí, Señor, sí!», y a decirlo pronto.

Debemos aprender a seguir la dirección del Espíritu Santo. Él vive en nosotros y está constantemente guiándonos. Con sutileza nos deja saber cuando estamos siguiendo en la dirección correcta o en la equivocada.

La obediencia al Señor requiere que seamos sensibles a sus caminos, que viene de escudriñar las Escrituras. No debemos solo leer la Palabra, sino también ponerla en práctica. Santiago 1:22 dice: «Sed hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo; pues después de mirarse a sí mismo e irse, inmediatamente se olvida de que clase de persona es».

Toma hoy la decisión de subir a un nivel más alto de obediencia. Las recompensas de una vida obediente bien valen la pena.

Escoge hoy a quién servirás: a la carne o al Espíritu, y ora así: «Padre, escojo ser obediente en cada área de mi vida. Seguiré tu plan y no el mío».

— JOYCE MEYER

Inmunes a la maldición

Continúa de la Pág. 1

Cuatro intentos hicieron el rey de Moab y Balaam de maldecir al pueblo de Israel sin tener éxito. Hasta que el rey, cansado y decepcionado, da por terminado el juego de Balaam y cada quien se va por su lado.

Pero algo verdaderamente sorprendente pasa en el capítulo 25 de Números, exactamente después de que aparentemente se dan por vencidos: «El pueblo comenzó a prostituirse con las hijas de Moab. Y estas invitaron al pueblo a los sacrificios que hacían a sus dioses, y el pueblo comió y se postró ante sus dioses. Así Israel se unió a Baal de Peor, y se encendió la ira del Señor contra Israel» (versículos 1-3).

No había otra forma de que cayera en maldición el pueblo de Israel que estaba bajo el manto de protección y la bendición de Dios, mas que hacerlo pecar. Nadie más podía abrirle la puerta al enemigo, que ellos mismos. Voluntariamente cedieron a la tentación que se les presentó y se dejaron seducir por el pecado.

Este capítulo no dice quién fue el autor de semejante trampa contra los israelitas, pero en Apocalipsis 2:14, Cristo, hablando a la iglesia de Éfeso, dice estas palabras: «Tengo unas pocas cosas contra ti, porque tienes ahí a los que mantienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac (rey de Moab) a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer actos de inmoralidad».

El resto lo podemos imaginar. Balaam, alimentado por su codicia, aconsejó al rey de Moab para que mandara mujeres moabitas a infiltrarse al campamento de los israelitas y lograr que se corrompieran y traicionaran a Dios. Hacerlos caer en desobediencia era la única forma de que la maldición entrara a sus vidas e hiciera estragos entre ellos. Fueron víctimas de una plaga que terminó con un saldo de 24,000 muertos, y que no cesó hasta que Moisés puso orden en la rebelión del pueblo de Dios y llamó a todos al arrepentimiento.

Dios no es el autor de plagas, enfermedades y problemas. Comprenderamos que nuestra infidelidad es la que le abre la puerta a los problemas. Dios nos cobija con su manto de amor, pero nosotros nos descubrimos al pecar.

No hay mejor protección para nosotros y nuestras familias que vivir en el camino de la obediencia, en donde Jesús, con su gran amor por nosotros, nos tiende su mano cada vez que clamamos a Él por misericordia.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

- Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- Reunión de mujeres
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

- Familias La Vid (en línea)
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- Reunión de jóvenes
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- Xion - Reunión de adolescentes
6:30 - 8:00 pm
- Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354